

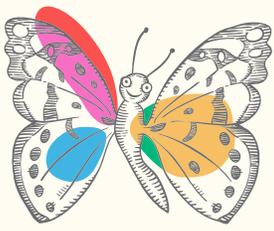


Los Selknam y la naturaleza



Documento





Los Selknam y la naturaleza

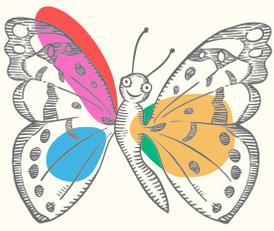
El pueblo Selknam, ha habitado por miles de años la Isla Grande de Tierra del Fuego, lo que le ha permitido aprender muchísimo sobre la naturaleza que los rodea.

Una de las más hermosas leyendas del pueblo Selk'nam, es la de Ksámenk, una joven mujer, que gracias a su poderoso oído, pudo escuchar el sonido de una tormenta de nieve acercándose, avisar a su comunidad y huir a tiempo. El lugar al que huyeron fue el mar, donde con el tiempo se convirtieron en delfines.

Los invito a leer esta hermosa leyenda selk'nam, que nos enseña que debemos poner atención a la naturaleza y siempre ayudar a quienes nos rodean.



Joven mujer selk'nam, hacia 1920. Fotografía de Martin Gusinde.



Los Selknam y la naturaleza

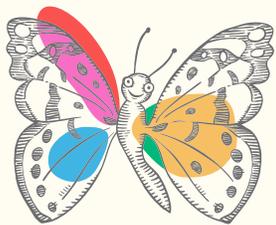
La historia de los delfines

Una vez, una mujer selk'nam llamada Ksámenk (hija de un gran hechicero) recorría la playa, donde recogía peces. Tenía un oído muy agudo. Cuando prestó atención a lo que escuchaba, oyó un sordo bramido (es decir, el sonido de un rugido lejano). Todavía estaba muy lejos, pero se acercaba más y más. Continuó escuchando y el bramido se acercaba continuamente. Sus padres y sus parientes no se habían dado cuenta de nada. Por eso, Ksámenk corrió apresuradamente a la choza de sus padres y les dijo: “¡Allí en la playa he oído un bramido sordo! Todavía está muy lejos, pero se acerca más y más. ¿Qué podrá ser?”.

De inmediato, todos corrieron a la plaza. Allí ellos también escucharon el bramido sordo. Era como si la tierra rugiera lejos, mar afuera, y las olas produjeran un gran estruendo. La gente decía entonces: “¡Muy mal tiempo vendrá!”.

Es que siempre se presenta así: cuando se acerca el mal tiempo, se escucha antes un retumbar sordo y pesado en la lejanía, y la tierra tiembla. Por eso aquella gente decía: “Ahora vendrá mal tiempo y caerá mucha nieve”. Todos comenzaron a prepararse para la tormenta. Una tormenta así, proviene siempre del sudeste.

Puesto que este sordo bramido se acercaba cada vez más, toda la gente se asustó. Ksámenk, que siempre había tenido buen oído, dijo a sus parientes: “¡Debemos asegurarnos y salvarnos de aquella tormenta!”.



Los Selknam y la naturaleza

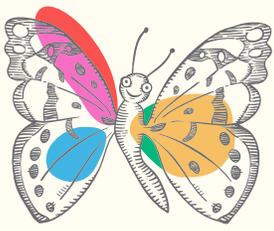
A ello sus parientes respondieron: “Sí, debemos abandonar lo más rápidamente esta tierra. ¡Lo mejor será que vayamos al mar!”.

Pero Kemánta, el esposo de Ksámenk, no sabía nadar. Por eso dijo: “Ustedes pueden ir al agua, pero yo subiré allí a esa roca. Cuando la tormenta haya pasado, regresaré al territorio de mi familia”. Su mujer respondió temerosa: “Eso no es posible, ¡debes venir con nosotros! En aquel otro mundo, del agua, también se está muy bien”. Sin perder tiempo, sus parientes lo tomaron de los brazos y lo bajaron de la roca. Todos le siguieron inmediatamente y se lanzaron al mar.

Kemánta se hundió, pero sus parientes lo levantaron enseguida y lo elevaron por encima del agua. Y así las cosas siguieron por un largo tiempo. Siempre que Kemánta se hundía, sus familiares y amigos lo elevaban inmediatamente por encima del nivel del agua. Todos se mantuvieron juntos. Por último, ¡Kemánta aprendió a nadar! Esto causó mucha alegría a toda la familia. Ahora todos continuaron nadando y no volvieron a tierra firme. A partir de entonces se quedaron en su nueva patria, el mar, convertidos en delfines.

Hoy, todavía se los puede ver muy a menudo como delfines. También se puede ver cómo Kemánta se eleva algo sobre la superficie del agua y luego se hunde nuevamente; entonces sus familiares lo levantan otra vez. De este modo suben y bajan constantemente cuando surcan el agua, aunque Kemánta ya sabe nadar mucho mejor ahora.

**Historia narrada por Ventura Tennesk
en abril de 1923, a Martin Gusinde.**



Los Selknam y la naturaleza

Comentario:

Esta leyenda **selk'nam**, nos enseña tres cosas muy importantes:

1

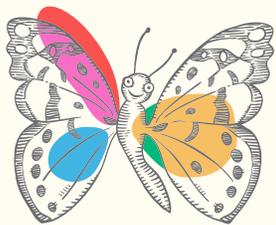
En la Tierra del Fuego, las tormentas más graves provienen del este o del sudeste y se anuncian con un sonido muy fuerte. El golpeteo de las grandes gotas de lluvia en el mar produce la impresión de un rugido (el bramido sordo). Cuando se escucha este sonido, es necesario prepararse para una fría y fuerte tormenta.

2

Independiente de donde vivamos, es importante que siempre estemos atentos a nuestro entorno y a lo que nos rodea. Muchas veces con solo mirar a nuestro alrededor y estar atentos a los cambios que podamos percibir, nos ayudarán a evitar o prepararnos para situaciones o momentos que puedan ser difíciles.

3

Para sobrevivir a las tormentas y a los peligros de la naturaleza, es importante ser solidario y preocuparse por quienes nos rodean. Tal como a Kemánta lo ayudaron a entrar el mar y aprender a nadar. Fue así como pudo convertirse en delfín junto a sus seres queridos.



Chile
para niños

Documento



Fuente texto

Gusinde, Martin. Los indios de Tierra del Fuego: resultado de mis cuatro expediciones en los años 1918 hasta 1924, organizadas bajos los auspicios de Ministerio de Instrucción Pública de Chile. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana, 1982-1991. 4 t. en 9 v., [14] h. de láms. Pág. 598.

Disponible en Memoria Chilena:

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74851.html>

Fuente imagen

Joven Selk'nam, hacia 1920. Gusinde, Martin. Hombres primitivos en la tierra del fuego : (de investigador a compañero de tribu) /; versión directa del alemán por Diego Bermúdez Camacho. 1a. ed. Sevilla : Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1951. 398 p., [22] h. de láms.

Disponible en Memoria Chilena:

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-70850.html>

